

A propósito de...

SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO

Si la familia es Iglesia es porque la Iglesia es familia, la de los hijos de Dios. Somos una gran familia. A la Iglesia todos hemos sido llamados por el Señor y en ella todos tenemos una misión, como cada miembro del cuerpo la tiene para que este pueda vivir. Todo empezó el día de nuestro bautismo, cuando recibimos la gracia de ser hijos de Dios y herederos de su gloria; desde entonces esta gracia de Dios nos ha ido acompañando y mostrándonos cuál es nuestro lugar en la Iglesia. Nadie puede pensar que en la Iglesia no tiene un lugar, una misión que cumplir. Todos somos necesarios en la vida de la Iglesia.

Para que los hombres de hoy comprendan lo que es la Iglesia y puedan compartir el don que es vivir en el mundo como cristianos es necesario que la Iglesia sea hogar. Si todos tenemos una familia, todos necesitamos y queremos tener un hogar. Es duro vivir a la intemperie, no sentir el calor de la familia, ni tener el pan con que alimentarse, es triste no tener la alegría de la cercanía del otro, ni el abrazo del hermano. Por eso, la Iglesia, nuestras iglesias, tienen que ser lugar donde se respira, se vive, se alimenta, se siente cerca la presencia del Padre Dios y el abrazo de los hermanos que acoge y comprende. La Iglesia tiene que ser lugar de puertas abiertas donde todos pueden entrar, donde puedan escuchar la invitación del mismo Cristo: «Ven y verás». Vivir la Iglesia y en la Iglesia es vivir en Cristo porque somos su Cuerpo.

Os invito a cada uno, queridos fieles cristianos de esta Iglesia diocesana de Getafe, a ser discípulos misioneros, es decir, a vivir de la Palabra y la intimidad con el Señor para recibir de Él la palabra de aliento, de esperanza y de consuelo que poder transmitir a los demás. Aunque muchos no lo sepan, Dios los ama, digámoselo nosotros.

(Extracto de la carta del Obispo de Getafe)

† **Ginés García Beltrán**

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

11 DE NOVIEMBRE 2018

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año X. n^o: 586



*Somos
una gran familia
contigo*

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

11 de noviembre de 2018

COLABORA EN
TU PARROQUIA

  www.portantos.es

portantos
Programa para el Desarrollo Económico de la Iglesia

Palabra de Dios:

1 Reyes 17, 10-16.

La viuda hizo un panecillo y lo llevó a Elías.

Salmo 145.

Alaba, alma mía, al Señor.

Hebreos 9,24-28.

Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos.

Marcos 12,38-44.

Esa pobre viuda ha echado más que nadie.

Comentario al Evangelio:

LO MEJOR DE LA IGLESIA

El contraste entre las dos escenas no puede ser más fuerte. En la primera, Jesús pone a la gente en guardia frente a los dirigentes religiosos: "**¡Cuidado con los letrados!**", su comportamiento puede hacer mucho daño. En la segunda, llama a sus discípulos para que tomen nota del gesto de una viuda pobre: la gente sencilla les podrá enseñar a vivir el Evangelio.

Es sorprendente el lenguaje duro y certero que emplea Jesús para desenmascarar la falsa religiosidad de los escribas. No puede soportar su vanidad y su afán de ostentación. Buscan vestir de modo especial y ser saludados con reverencia para sobresalir sobre los demás, imponerse y dominar.

La religión les sirve para alimentar fatuidad. Hacen "**largos rezos**" para impresionar. No crean comunidad, pues se colocan por encima de todos. En el fondo, solo piensan en sí mismos. Viven aprovechándose de las personas débiles a las que deberían servir.

Marcos no recoge las palabras de Jesús para condenar a los escribas que había en el Templo de Jerusalén antes de su destrucción, sino para poner en guardia a las comunidades cristianas para las que escribe. Los dirigentes religiosos han de ser servidores de la comunidad. Nada más. Si lo olvidan, son un peligro para todos. Hay que reaccionar para que no hagan daño.

En la segunda escena, Jesús está sentado enfrente del arca de las ofrendas. Muchos ricos van echando cantidades importantes: son los que sostienen el Templo. De pronto se acerca una mujer. Jesús observa que echa dos moneditas de cobre. Es una viuda pobre, maltratada por la vida, sola y sin recursos. Probablemente vive mendigando junto al Templo.

Conmovido, Jesús llama rápidamente a sus discípulos. No han de olvidar el gesto de esta mujer, pues, aunque está pasando necesidad, "**ha echado todo lo que tenía para vivir**". Mientras los letrados viven aprovechándose de la religión, esta mujer se desprende de todo por los demás, confiando totalmente en Dios.

Su gesto nos descubre el corazón de la verdadera religión: confianza grande en Dios, gratitud sorprendente, generosidad y amor solidario, sencillez y verdad. No conocemos el nombre de esta mujer ni su rostro. Solo sabemos que Jesús vio en ella un modelo para los futuros dirigentes de su Iglesia.

También hoy, tantas mujeres y hombres de fe sencilla y corazón generoso son lo mejor que tenemos en la Iglesia. No escriben libros ni pronuncian sermones, pero son los que mantienen vivo entre nosotros el Evangelio de Jesús. De ellos hemos de aprender los presbíteros y obispos.

José Antonio Paola

Pensamiento Hospitalario:



"Abraza la humildad y tendrás la paz de tu alma".

(San Benito Menni, c. 642)

Espiritualidad y Oración:

POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA (Papa Francisco)

Te adoramos, Dios omnipotente,
Hijo y Espíritu Santo,
Padre, envíanos el Espíritu Santo
que Jesús nos ha prometido,
Él nos guiará hacia la unidad,
Él es el que nos da el carisma,
que hace las diferencias en la Iglesia,
y también Él nos da la unidad.
Envíanos el Espíritu Santo.
Que nos enseñe todo lo que Jesús nos ha enseñado,
que nos dé la memoria de todo lo que Jesús ha dicho.
Jesús, Señor, Tú has pedido para todos nosotros la
gracia de la unidad,
Señor, esta Iglesia que es tuya, no es nuestra,
la historia nos ha dividido,
Jesús, ayúdanos a ir por el camino de la unidad o
por el camino de esta unidad reconciliada,
Señor, Tú siempre has hecho todo lo que has
prometido, danos la unidad de todos los cristianos,
Amén.

